



## OPINIÓN

/ Thomas L. Friedman

### Desafiando los valores de Putin

Si bien se puede hablar de Ucrania de aquí al anochecer, esta historia es 95% sobre Vladimir Putin y cómo ha optado él por definir los intereses de Rusia. La verdad es que Rusia y sus vecinos necesitan una definición diferente de los intereses de Rusia. Eso, sin embargo, hace que surja una serie de preguntas: ¿Puede Moscú definir algún día sus intereses de manera diferente bajo Putin? Si no es así, ¿cómo lo disuadimos sin debilitar al mismo tiempo a Rusia, al punto de la inestabilidad? Y si efectivamente inducimos ese tipo de inestabilidad con el paso del tiempo con las sanciones, ¿sabemos lo que viene después y estaremos en mejores condiciones nosotros?

Creo que EU y la Unión Europea han hecho exactamente lo correcto al incrementar sanciones en contra de Putin, a fin de intentar detenerlo e impedir que desestabilice más a Ucrania, así como impedir que las elecciones presidenciales allá este 25 de mayo produzcan un Gobierno legítimo. Sin embargo, más vale que también estemos preparados para las consecuencias del éxito.

Cuando vivíamos en un mundo de muros -durante la era de la Guerra Fría-, el debilitamiento de Rusia era una estrategia que parecía tener sólo aspectos positivos. Pero, en un mundo de redes, un mundo que no sólo está más interconectado sino que es más interdependiente, las medidas que tomamos para debilitar a Rusia también pueden regresar para atormentarnos. Cuando el mundo se entreteje tanto como en este caso, no sólo tus amigos pueden matarte tan rápidamente como tus rivales (véase Grecia), sino que tus rivales cayendo pueden ser tan peligrosos como tus rivales levantándose (véase Rusia o China).

Rusia sigue teniendo miles de ojivas nucleares que tienen que ser controladas, así como cientos de diseñadores de bombas nucleares. Necesitamos que Rusia ayude a controlar la delincuencia de la mafia, el narcotráfico y la ciberdelincuencia. Además, nos hace falta una Rusia estable para que sirva de contrapeso a China, sea un proveedor mundial de energía y suministre una red de seguridad social para todos sus adultos mayores.

Las sanciones hasta la fecha no paralizarán a Rusia, pero, con el paso del tiempo, borrarán su fuerza, y, si son ampliadas, realmente causarán daño. ¿Cambiará Putin? La globalización actual no significa que los dirigentes no harán locuras, actuarán agresivamente o con tendencia nacionalista que sacudan mercados y, al parecer, desafíen sus intereses económicos. Putin ya ha confirmado eso. Sin embargo, sí significa que cualquiera que sea el precio que un autócrata esté dispuesto a pagar por conducta de ese tipo, casi siempre será más grande y llegará más rápidamente de lo anticipado.

Miren simplemente cómo nuestras sanciones limitadas dispararon una estampida del rebaño electrónico de inversionistas mundiales, que han retirado más de 50 mil millones de dólares de Rusia este año. Standard & Poor's (S&P) acaba de reducir el índice de Rusia a un nivel por encima de estatus chatarra, elevando sus costos cuando consigue préstamos. El mismo día, el banco central de Rusia impulsó una tasa de interés crucial de 7 a 7.5% para

tratar de mantener a raya una corrida sobre el rublo. La divisa de Rusia ha perdido casi 8% contra el dólar este año, al tiempo que su mercado accionario ha bajado 13%.

Noticias Bloomberg informó la semana pasada que "Rusia eliminó ventas de bonos por séptima vez en ocho semanas, al tiempo que inversionistas exigieron rendimientos mayores". Es por eso que S&P agregó que la continuación de tensiones regionales pudiera "socavar perspectivas de crecimiento que de por sí se debilitan".

No siento placer alguno al ver a Rusia siendo puesta bajo tensión económica, y nosotros deberíamos estar preparados para considerar sus legítimos intereses en términos de protección de sus fronteras. Sin embargo, el problema actualmente es cómo define Putin esos intereses. Es espurio. Después de todo, ¿qué está intentando hacer Ucrania? ¿Convertirse en base de misiles nucleares? No. ¿Sumarse a la OTAN? No. Ni siquiera está intentando convertirse en miembro pleno de la Unión Europea. Quiere firmar un "Acuerdo de Asociación" que daría a empresas ucranianas más acceso irrestricto a mercados europeos y les requeriría ceñirse a las regulaciones de la Unión Europea, que reformistas ucranianos creen que ayudarían a darle más impulso al Estado de derecho dentro de su propio País y volverlo más competitivo globalmente. Los ucranianos quieren importar reglas de la Unión Europea, ino misiles de la OTAN! De hecho, es lo que Putin debería estar tratando de hacer por su País, en vez de intentar impedir que sus vecinos se asocien con Europa. Sin embargo, Putin está concentrado en construir el poder de su Estado, no la prosperidad de su pueblo. Además, él quiere todo el control político y el derecho a que él y su grupo interno roben vastas sumas, al tiempo que buscan diablos extranjeros para distraer a la población rusa. Estos no son intereses geopolíticos que nosotros tengamos que respetar.

Ucrania no está amenazando a Rusia, pero la revolución de Ucrania amenaza a Putin. El principal objetivo de la insurrección de Ucrania es la importación de un sistema con base en normas de la Unión Europea, el cual rompa con la cleptocracia que ha prevalecido en Kiev; el mismo tipo de cleptocracia que Putin quiere mantener en Moscú. A Putin no le interesa si los alemanes viven siguiendo las reglas de la Unión Europea, pero cuando otros eslavos, como ucranianos, quieren hacerlo, eso es una amenaza para él en el ámbito nacional.

No permitan que nadie les diga que las sanciones carecen de significado y que la única forma de influir sobre Rusia es desplazando tanques (a Putin le encantaría eso. Obligaría a cada ruso a formarse detrás de él). En cualquier caso, deberíamos preocuparnos de que con el tiempo, nuestras sanciones funcionen demasiado bien. Y no permitan que nadie les diga que estamos desafiando el "espacio" de Rusia. No lo estamos haciendo. El verdadero problema aquí es que los ucranianos, como individuos y colectivamente, están desafiando los "valores" de Putin.

No podríamos detenerlos incluso si quisiéramos hacerlo. Ellos han recibido el poder de la globalización y la revolución de TI. Acostúmbrense, camarada Putin